



La colocación de las vías se inició hace unas semanas y ya está casi terminada. / FOTOS: R.L.

TCM asegura que con la terminal ferroviaria en Rottneros no hará falta que la Junta haga la de Ircio

Terminal de Contenedores de Miranda ultima las obras del primer ramal de este puerto seco, que moverá mercancías, en su primera fase, al Mediterráneo, y después a Algeciras y Portugal

R.L. / MIRANDA

Las obras que se están desarrollando en una pequeña parte de los antiguos terrenos de Rottneros (175.000 metros cuadrados) avanzan a buen ritmo. Los operarios de la empresa contratada por Terminal de Contenedores de Miranda (TCM) -sociedad encabezada por JSV Logistic- se afanan estos días en colocar las vías y traviesas para dejar a punto el ramal ferroviario de 1.500 metros que enlazará este polígono con el trazado del ADIF.

Un proyecto empresarial de gran calado en el que se han invertido 4 millones de euros y que convertirá este espacio, abandonado desde que la papelería sueca cerró hace casi diez años, en un centro logístico intermodal, un puerto seco que conectará de forma directa y a través del ferrocarril el norte peninsular con los puertos del Mediterráneo, y en un futuro también con la

vertiente atlántica y el norte de Europa. El objetivo es poder llegar desde Miranda con el tren allá donde lo hagan las vías.

El proyecto está generando expectación entre el tejido empresarial de Miranda ya que aspira a convertirse en la conexión logística ferroviaria de la ciudad, una infraestructura capaz de gestionar todas las cargas con salida o entrada en la localidad, incluidas también las del polígono de Ircio. De hecho, ya están contactando con empresas locales interesadas en sus servicios.

Así, y mientras la Junta de Castilla y León lleva años prometiendo la construcción de una terminal ferroviaria en este polígono -imprescindible para que gane atractivo y sea más competitivo- una empresa de capital privado ha levantado en pocos meses, y a escasos kilómetros de allí, la suya propia, que empezará a mover trenes a partir

del día 30 de este mes.

La pregunta es obvia: ¿Es necesario que Miranda tenga dos terminales ferroviarias a poco más de dos kilómetros de distancia? Desde TCM, el responsable del proyecto, Carlos Soletto, asegura que harán «el mismo trabajo» que la terminal que quiere construir la Junta, por lo que «no sería necesario» que el Gobierno de Castilla y León «invirtiera más en un proyecto de estas características» ni tampoco espe-

La sociedad ha invertido cuatro millones de euros y se prevén ampliaciones

rar a que esté disponible ya que la suya empezará a funcionar en unas semanas.

«Nosotros podemos dar servicio a Ircio. Allí hay 400.000 metros cuadrados de plataforma logística que están destinados al ferrocarril y que con nuestra obra no serían necesarios. Lo que haríamos sería recoger el material de Ircio, traerlo a la terminal y de allí enviarlo a donde haga falta».

ACUERDO DE COLABORACIÓN.

Unas ventajas, que se evidencian en un ahorro de dinero para la Junta y también de tiempo para los empresarios, que TCM ya ha presentado a la Junta de Castilla y León para que valoren la posibilidad de firmar un acuerdo o convenio de colaboración.

La propuesta de TCM es que los terrenos del polígono de Ircio destinados a la terminal «se sigan destinando a la logística; nosotros he-



mos presentado un plan al respecto con lo que pensamos que se podría hacer allí, pero consideramos que no sería necesario construir todo el ramal ferroviario, ya que es una infraestructura muy costosa. Se puede aprovechar lo que hemos hecho nosotros, es mucho más competitivo y sencillo», asegura Soletto.

La propuesta de construir una terminal ferroviaria en Ircio surgió